

Habita igualmente los contornos poblados de árboles y rocas del vasto Puerto Jackson, en la Nueva Gales del Sur.

LOS PERAMELES.

PERAMELES. GEOFF.

Estos son unos mamíferos carnívoros de la gran familia de los marsupiales ó animales de bolsa, establecida por Mr. Geoff. Saint Hilaire, y cuya etimología se deriva de *meles*, tejón, y de *peza*, faltriguera ó bolsa. Illiger que gustaba de cambiar sin necesidad los nombres ya aplicados, dió á este género la denominación de *thylacis*, del griego bolsa, que no debe confundirse con el nuevo género tilacino *thylacynus*, propuesto hace muy poco tiempo por Mr. Temminck á costa de los dasiuros. Mr. Dumeril colocó á los perameles en su sexta familia de los pedimanos ó marsupiales, y Mr. Latreille (*Fam. du Règne anim.*) en su sexto orden, y en su primera familia de los entomófagos, con los sarigas, los quironectos y los dasiuros. Mr. F. Cuvier (*de los dientes*) ha colocado los perameles en un orden diverso del que habian adoptado sus predecesores. Así es que él los acerca á los erizos, á los tenrecos, á los dasiuros y sarigas, en medio de los cuales los coloca en sus cuadrumanos insectívoros, al paso que restringe los marsupiales á los falangeros, á los petauristas á los coalas á los wombats y á los canguros. Mr. Geoff. Saint Hilaire, que se ha ocupado mucho de los animales de esta gran familia (y se observará como un hecho muy interesante que la Nueva Holanda, escepto tres espe-

cies, no ha ofrecido hasta ahora á los viajeros mas que mamíferos marsupiales) creó desde luego dos géneros para los dos perameles que se conocian hasta entonces. El primero tenia por tipo el *perameles nasuta*, Geoff.; y el segundo llamado *isoodon*, contenia la especie llamada por Shaw *didelphis obesula*, y que es el *perameles obesula* de Geoff. El género *isoodon* que no ha subsistido en la ciencia, tenia por principal carácter las diferencias en su sistema de distincion. En efecto, presenta cincuenta dientes: diez incisivos, dos caninos, diez y seis molares, de los cuales ocho falsos y ocho verdaderos en la mandibula superior; y ocho incisivos, dos caninos y doce molares (*seis falsos*, en la mandibula inferior. Recientemente Mr. Say, naturalista americano, ha aplicado este nombre de *isoodon* al género que casi al mismo tiempo describia Mr. Desmaret con el nombre de *capromys*.

Los caracteres de los perameles, sacados primeramente del sistema dentario son: cuarenta y ocho dientes, diez incisivos, dos caninos, seis molares falsos, y ocho verdaderos en la mandibula superior: seis incisivos, dos caninos, seis falsos molares, y ocho verdaderos en la mandibula inferior. Los incisivos de arriba, segun Mr. Cuvier, están colocados en la estremidad de una elipse muy prolongada, cuya convexidad está hacia afuera: son cinco en cada lado, el primero es pequeño, cortante é inclinado hacia adelante; los tres siguientes, semejantes entre sí, y un poco mayores que el primero, son tambien incisivos, pero su corte es un poco oblicuo de atrás hacia adelante; estos cuatro dientes se tocan, y despues sigue un espacio vacío que los separa del quinto incisivo que es pequeño, puntiagudo, comprimido de dentro hacia afuera y un poco corvo: un intermedio vacío separa á este último del canino, cuya forma es muy puntiaguda y encorvada, comprimido hacia afue-



El Perameles.



El Falangero.

ra, pero con los bordes redondos. Los dos primeros falsos molares se parecen, y no se diferencian en la forma de los verdaderos; estos tienen el aspecto de los desmanes ó ratones almizclados y se componen de dos prismas colocados sobre una base que se estienden formando porcion de círculo en el interior de la quijada; el último de los molares está truncado oblicuamente en su parte posterior; los dientes de la quijada inferior, siguiendo siempre las ideas de Mr. Cuvier, presentan las modificaciones siguientes: los tres incisivos de cada lado están inclinados, colocados sobre una línea oblicua con respecto á los del lado opuesto; los dos primeros son sencillos, pequeños é incisivos, el tercero un poco mayor, es bilobulado, el canino está inclinado hacia afuera, es mas fuerte y mas corto, aunque de la misma forma que el de arriba; los molares inferiores se parecen á los superiores. En los individuos viejos, los prismas de los molares se gastan en gran parte. Los demas caracteres del género, sacados del conjunto de las formas exteriores ó zoológicas y anatómicas, son: cabeza larga, hocico agudo, orejas medianas; miembros con cinco dedos fuertes con uñas grandes, casi rectas, bien separadas en los pies delanteros; el pulgar y el pequeño dedo rudimentarios, ó en forma de meros tubérculos; los pies traseros son doblemente largos que los delanteros, con cuatro dedos solamente, de los cuales los dos mas internos son muy pequeños, y están reunidos y envueltos en la piel hasta las uñas, el tercero es fuerte y el cuarto esterno es muy pequeño. La cola no es asidora, sino peluda y floja, poco gruesa en su base, medianamente larga, puntiaguda, y un poco falta de pelos por debajo. Las hembras tienen una bolsa abdominal. La piel está cubierta de dos clases de pelos.

Segun Mr. Geoffroy Saint Hilaire, (*Annales du Museum*, t. 4., pág. 59 et suiv.), los perameles son

unos mamíferos inmediatos á los sarigas por sus formas exteriores, pero de los que se diferencian en las costumbres. Su nariz prolongada indica que el sentido del olfato está muy desarrollado, y que deben habitar en madrigueras subterráneas que cavan con sus fuertes uñas, y que viven de carnes muertas, de reptiles, ó mas bien de insectos. Dan una especie de chillido agudo, semejante al de la rata, cuando los molestan: Mrs. Quoy y Gaimard observaron en los arenales de la isla Dirk Hatichs agujeros que se inclinaban á creer que estaban abiertos por los perameles. lo que acreditaría la idea de Mr. Geoffroy Saint Hilaire. Nosotros debemos decir tambien que los colonos ingleses que les llaman *bandidoot*, nos aseguraron que habitaban en madrigueras. Cerca de Liverpool, en la Nueva Gales del Sur, es donde son mas comunes. La forma de los pies acerca evidentemente los perameles á los canguros; sin embargo, estos últimos no tienen la especie de pulgar que tienen los primeros. Esta disposición debe dar alguna analogía á su modo de andar, y segun dicen Mrs. Quoy y Gaimard, corren dando saltos. Los remos traseros mas largos que los delanteros, deben permitirles tambien que se lancen dando saltos ó que se mantengan sobre su trasera. Su cola por otra parte no puede serles de utilidad alguna en esta circunstancia, al paso que se sabe que los canguros se sirven de ella como de un apoyo ventajoso. Los órganos de la generacion y de los sentidos no han podido ser examinados hasta ahora, y sus costumbres son enteramente desconocidas. Parecc que habitan con preferencia la parte litoral de la Nueva Holanda y los parages arenosos y llanos. Solamente se han visto en la tierra de Endracht y en la Nueva Gales del Sur.

EL PERAMELES CON NARIZ PUNTIAGUDA.

PERAMELES NASUTA (1).

Esta especie tiene por diagnosis los caracteres específicos siguientes: cabeza muy larga, hocico afilado, nariz mas prolongada que la quijada, y seis incisivos inferiores. El cuerpo tiene un pie y cuatro pulgadas de largo, y la cola unas seis pulgadas. Sus orejas, segun Mr. Geoff. Saint Hilaire, son cortas y oblongas, y los ojos muy pequeños. El pelo es medianamente espeso, mas abundante y fuerte en la cruz, mezclado con alguna borra, y muchas cerdas, ceniciento al principio, y leonado ó negro á la punta; el color general es algo mas que pardo claro: por debajo del cuerpo es blanco, y las uñas son amarillentas. La cola es de un color mas pronunciado, parda tirando á castaña por encima, y castaña por debajo. El perameles de nariz puntiaguda fué traído por Peron, pero no se sabe positivamente de qué parte.

(1) *Geoff. Annal. du Mus.* t. 4, p. 62, pl. 44: G. Cuv. *Reg. An.*, t. I, p. 177; Desm. *Mammal. sp.* 409.; F. Cuv. *Dictionn. des Sc. nat.* t. XXXVIII, p. 446.

EL PERAMELES DE BOUGAINVILLE.

PERAMELES BOUGAINVILLII.

El individuo descrito por los naturalistas de la expedición que dieron la vuelta al mundo á las órdenes del capitán Freycinet, es un joven no adulto. Mr. Temminck en su análisis de Mammología, le considera como en la primera edad del perameles de nariz puntiaguda; pero basta el exámen de sus caractéres mas visibles para asegurarse positivamente de lo contrario. El *bougainville*, mas esbelto en sus formas, es tambien mucho mas pequeño que el *nasuta*, pero sus orejas están proporcionalmente mucho mas desarrolladas. El peramele Bougainville es notable, segun Mrs. Quoy y Gaimard, por su cuerpo prolongado, mas ancho en la parte trasera que en la delantera; por su nariz afilada que pasa de las quijadas, sus bigotes largos y poblados, sus ojos medianos, sus orejas de forma oblonga y de una pulgada de largo.

Su pelo medianamente abundante, lo es mas en su cruz, mezclado con alguna borra, es ceniciento en su base, y rojo ó pardo por la punta. El pelo en todas las partes superiores, tiene un viso rojo bastante vivo, un ceniciento ligeramente mezclado de rojo, se echa de ver en la parte interior de los miembros y por el vientre; la cola es de un rojo pardo por encima y rojo ceniciento por debajo; las uñas son amarillas; se advierten algunos pelos largos aislados en los miembros delanteros cerca de las articulacio-

nes. El largo del cuerpo es de seis pulgadas, y dos y media el de la cola; de los miembros delanteros una pulgada y cuatro líneas; de los traseros dos pulgadas y media. Los dientes caninos son pequeños, poco fuertes, y no salen del nivel de los primeros molares, al paso que en el peramele de hocico puntiagudo tienen por lo menos doble largo. Además, el espacio interdentario, que separa el último incisivo del canino superior, es mas grande en el *bougainville* que en el *nasuta*, de lo que resulta que el largo del hocico sea aun mas considerable. El tercer incisivo inferior es bilobulado; los molares cortantes están un poco mas separados entre sí: el último de ellos es muy pequeño y como rudimental en ambas quijadas. Los del fondo de la boca no anuncian ningun aumento; son anchos en su base y con la corona erizada de muchas puntitas, cuyo número de molares varia de cinco á ocho. De esta disposición, dicen Mrs. Quoy y Gaimard, unida á unos pies propios para cavar y á la prolongación de la nariz, se debe deducir, como consecuencia muy probable, que es un animal principalmente insectívoro. Este peramele dedicado á la memoria del navegante Bougainville, fué muerto debajo de unos espejillos de *mimosa*, en la parte baja de las dunas de la península Peron, en la bahía de los Perros Marinos.

Mrs. Quoy y Gaimard hacen mencion con el nombre de peramela-Lawson (Zool. pág. 57 y 711) de una especie grande recién descubierta, y que les dieron en Bathurst, de la parte de allá de las montañas Azules. Podia tener dos pies desde la estremidad de la cabeza hasta la cola: su pelo era rojo pardo por encima, y como leonado por debajo. Se perdió en el naufragio de la *Uranie*, en las islas Maluinas.

Tentaciones tenemos de calificar de peramele un animal que descubrimos en la isla de Waggiu, y que

perdió nuestro compañero Garnot cuando naufragó en el cabo de Buena Esperanza. La única nota que tenemos acerca de este pequeño mamífero llamado *kalubu* por los naturales de dicha isla es esta: el *kalubu* es de la familia de los marsupiales: su pelo es gris leonado, la cola casi pelada tiene diez y ocho líneas de largo: el cuerpo es del grueso de un musgano (*arvicola*). Tiene cinco dedos en los pies delanteros, de los cuales los dos esternos son muy cortos, al paso que los otros son muy largos y con uñas fuertes. Los pies traseros tienen también cinco dedos, de los cuales el pulgar es pequeño y sin uña. Tienen los dedos de en medio reunidos como los falangeros, y el esterno es muy largo; la bolsa marsupial es poco aparente.

EL PERAMELE OBESULO.

PERAMELES OBUSULA (1).

Esta especie no se diferencia de los perameles, según Blainville, mas que en el sistema de dentición. Primeramente la estableció Mr. Geoffroy Saint Hilaire, con arreglo á los datos que le proporcionaron los naturalistas ingleses relativos al *didelphis obesula* de Shaw, conservado en la colección de Hunter. Resulta de ellos que la cabeza es bastante corta, arqueada su frente: que tiene ocho incisivos en la quijada inferior. Su tamaño es el del dezmeño, sus formas mas reunidas,

(1) Geoff. *Ann. du Mus.*, t. IV, p. 64, pl. 45; Desm. *Mammal. sp.* 410; isodoon Geoff.: *isodoon obesula* Fr. Cuv. *Dictionn. des Sc. nat.*, t. XXXVIII, p. 446: *didelphis obesula*, Shaw, Misc. núm. 96, pl. 298,

mas cortas que en los dos precedentes, guardada proporción. Las orejas son bastante anchas y redondas: el pelo tira generalmente á un amarillo rojizo, mezclado con cerdas negruzcas en su estremidad; el vientre es blanco. Nada se sabe acerca de sus costumbres. Su patria es la Nueva Holanda. Mr. Geoff. Saint Hilaire atribuye con duda á esta especie un individuo del Museo, que está incompleto, pero cuyo tamaño es doble que el del *obesula* al que con todo se parece en las orejas, el hocico y los colores del pelo, aunque algo mas pardos. También hay alguna diferencia en el aparato masticatorio.

EL PERAMELE LAGOTIS (1).

Fué descubierto en la tierra de Diemen y parece que existe en las costas occidentales de la Nueva Holanda. Su nombre indigeno es *dalgheit*, al paso que los colonos le toman por un conejo. Su pelo es gris, pero la cabeza, la nuca y la espalda participan de un color de castaña. Las mejillas, los lados del cuello, los brazuelos, los hijares, la parte esterna de los muslos y la base de la cola son también de un castaño claro. La barba, la garganta, las partes inferiores del cuerpo é internas de los miembros son blanquecinas.

El pelo de este peramele es largo y suave y el de la cola es basto. Tiene los bigotes muy poblados, anchas las orejas y ovals, desnudas por dentro y guarnecidas de pelo pardo raso por defuera, color de plomo en su base. Su tamaño es de cinco pulgadas y tres líneas. (*Mes. angl.*)

Se descubrió á este animal en la parte elevada del

(1) *Perameles lagotis*, Reid., proceed. 6, 129.

rio de los Cisnes, en el distrito de Yorck en la Nueva Holanda.

A las especies austrálicas únicamente conocidas hasta el día, agregaremos el *kalubu* (*perameles doreyanus*) de la Nueva Guinea. Hemos indicado este *kalubu* en la isla de Waggiu, y le hemos descrito en la parte zoológica del viage de la *Coquille* (t. 1.º, parte 1.ª, pág. 123) con arreglo á las notas que se tomaron por haberse perdido en el naufragio del doctor Garnot en la costa del cabo de Buena Esperanza, los únicos despojos que habíamos podido conseguir del animal. Este *peramele* tiene la cola pelada, el cuerpo grueso; el color es pardo por encima, leonado por debajo, las orejas anchas y redondas, el pelo liso, arrugado y lanceolado. Cuando es adulto llegan sus dimensiones á diez y ocho pulgadas, y su cola no tiene mas que tres. Mrs. Quoy y Gaimard encontraron esta especie en las orillas del abra de Dorey.

LOS FALANGEROS.

PHALANGISTA. CUV.

Los mamíferos que conocen los naturalistas con el nombre de falangeros pertenecen al orden de los carnívoros, y á la familia de los marsupiales que han establecido Mrs. Geoff. Saint Hilaire y Cuvier. Illiger llama *phalangista* á los petauristas ó falangeros volantes, y *balantia* á los falangeros de que estamos tratando. Este nombre *balantia*, tomado del griego *bolsa*, es poco atinado, porque es aplicable á todos los marsupiales sin distinción alguna. La historia de estos mamíferos ha estado oscurecida durante mucho

tiempo por los mas crasos errores. El principal provenia de la equivocada idea de que tan solamente la América producía didelfos, y que era muy dudoso que viniese de las Indias orientales. Así es que el animal que mas tiempo hace describió Daubenton, y al que puso el nombre de falangero, adoptado por Buffon, ha corrido durante muchos años y ha sido conocido con el erróneo nombre de *rata de Surinam*. Este falangero, el *didelphis orientalis* de Lieneo, permaneció efectivamente hasta ahora, como la única especie del género falangero de que se hiciese mención. Sino ha llegado á conocerse antes que este animal pertenece á una familia distinta, debe atribuirse al espíritu de sistema que oscurece con frecuencia las ideas mas claras. En efecto, Clusius había citado con repetición, en 1605, con el nombre de *cusa* al falangero de Amboino. Valentin (Hist. des Moloques, t. 3.º, pág. 272. F. D. 1726) se presentó en seguida y le describió nuevamente con el nombre malayo de *coescoes*; pero como mezcló las facciones de su descripción con las de su filandro, que es el canguroo de los antiguos, Less. (*kangurus brunii*, L.) Seba que figuraba y describía atropelladamente cuando le venia á la mano, se apoderó del nombre de filandro, que designaba un animal marsupial, y se lo dió á los sarigas del Brasil. De esto ha provenido un conjunto inesplicable de errores de sinonimia que tan solamente los modernos han podido desenvolver; porque Buffon dijo formalmente que él no veía diferencia alguna entre el filandro de Amboino y su sariga, y en el tomo 13 (*Suplem.*) de su Historia natural considera como los dos sexos de su falangero de Surinam los falangeros con manchas blancas, que algunas diferencias mayores de organización habrían debido desde luego hacerle distinguir. Seba había dado entretanto bajo el nombre de *mus*, ó *sorex americanus major* una figura

que podia conocerse de falangero (t. 1.^o, pág. 50, tab. 31, f. 8.^o), pero es verdad que le dió como Buffon, la América por patria. Linneo no conoció mas que el *didelphis orientalis*, ó sariga oriental. Lo mismo sucedió con Pallas que lo dejó entre los sarigas, en su Miscelánea, pág. 30, así como Erxleben, pág. 79. Muller le llamaba *didelphis indica*. Los viages de Cook, de Peron, de Quoy y Gaimard, así como el nuestro, han multiplicado las especies en las colecciones, y en el dia se conoce mejor á estos mamíferos, aunque por lo general son muy difíciles de caracterizar por las muchas variedades que presentan, bien sea por su tamaño, bien por los colores de su pelo.

Los falangeros son unos animales esencialmente propios de las islas del Asia, de la Nueva Holanda y de la Tasmania. Daubenton les dió el nombre que tienen con arreglo á los caractéres que le presentó el *didelphis orientalis*, de tener el primero y segundo dedos unidos hasta la última falange. Pero este carácter se ha reproducido en otros muchos animales de la Australia, que se habian colocado en un principio entre ellos, y que despues se han separado con sobrado fundamento, como los petauristas. Los falangeros de los autores modernos deberian aun dividirse en dos tribus; algunos rasgos de organizacion, sus costumbres, y sobre todo, los límites geográficos, lo exigen imperiosamente. Asi los sarigas serian los representantes en ambas Américas de los *falangeros* ó de los *cuscus* de las islas de las Indias orientales que hemos llamado Malasia, y de falangeros ó tricosuros, (que llamaremos así cola peluda, por oposicion á la cola pelada de los *cuscus*) de la Nueva Holanda y de la tierra de Diemen: Lacepede habia adoptado por otra parte en 1799, el género *cuscus*, que él denominó tal, y como Valentin lo habia escrito en holandés, *coescoes*, pero cuyo nombre malayo y eufo-

nico es *cuscus*, palabra de pronunciacion mas suave y mas en armonia con nuestra nomenclatura. Temminck (*Monog. pl. 10 en note*), dice, que habia tenido la idea de hacer del *cuscus* un género con el nombre de *ceonyx*, pero que semejantes cortes numerosos le parecian muy inútiles, cargando frecuentemente la memoria, cuando no se apoya en caractéres faciles de percibir. Aprobamos este modo de pensar hasta cierto punto; pero diremos que el nombre de *ceonyx* habria sido inútil, mediante á que con anticipacion se le habia aplicado un término del país suficientemente conocido y de facil pronunciacion, y que en seguida cuando se aísla con caractéres precisos unos seres de países diversos, de costumbres no análogas, de formas levemente desemejantes, se hace un servicio á la ciencia, se adelanta la geografia zoológica, cuyas circunscripciones se facilitan mas, sin entorpecer su marcha. ¿No es ventajoso y natural separar los petauristas y los tricosuros de la Australia, y los *cuscus* de la Polynesia occidental? Sin embargo, para satisfacer á la exigencia mas escrupulosa, miraremos en este artículo el género falangero como dividido solamente en dos subgéneros; y solo despues de haber presentado los caractéres de estos últimos, agregaremos los por menores generales que se refieren á cada uno de ellos.

El sistema dentario del género falangero, estudiado por Mr. F. Cuvier en muchas especies, como los falangeros rojo, manchado, zorro y esciuero (este último pertenece al género petaurista actual), ha presentado el mismo número de dientes y las mismas formas. Aquellos ascienden á cuarenta; veinte y dos arriba y diez y ocho abajo; seis incisivos en cada quijada y ninguno canino; doce molares altos, ocho verdaderos y cuatro falsos; diez y seis abajo, ocho verdaderos y ocho falsos. En el falangero manchado

cuscus maculatus, completamente adulto, hemos visto el mismo número de dientes: seis incisivos superiores, dos caninos ó incisivos á cada lado; diez molares y dos falsos; abajo tenia dos incisivos solamente, ningún canino, doce molares y seis falsos; pero siguen algunas particularidades no conformes con lo que dice Mr. Cuvier, y son: la quijada superior presenta los dos incisivos anteriores mucho mas largos que los laterales, que son muy cortos y truncados por la punta. El primer pseudo canino de cada lado está colocado en un alveolo medio abierto en el hueso incisivo, y separado por un espacio libre del segundo pseudo canino, que es mas pequeño. Ambos están encorvados; tienen embotada la punta, y están aplastados transversalmente. Entre el primero y el segundo molar hay un corto espacio libre donde se advierten un diente pequeño colocado en la base del primer molar, y cuya corona está afilada y es de dos caras. Los cuatro últimos molares son iguales y tienen corona cuadrícuspide. La quijada inferior no tiene mas que dos incisivos muy largos, muy fuertes y que forman bisel, tres falsos molares rudimentarios en cada lado con corona redonda: el primer molar y los cuatro siguientes no se diferencian de los de la quijada superior. Mr. Temminck dice que esta especie, el falangero manchado, tiene solamente dos dientes pequeñísimos obtusos en la quijada inferior en el adulto, y que los jóvenes tienen aun un diente muy pequeño en cada quijada, entre el canino y el primer molar, en la quijada superior, entre el segundo diente anómalo y el primer molar inferior, y que estos dienteccillos se caen, y que los alveolos se forman en una edad mas adelantada; proposiciones evidentemente erróneas, puesto que el individuo que hemos estudiado, es de un tamaño muy superior á cuantos falangeros ha descrito Mr. Temminck, así como á las dimensiones que les ha dado. Pero si

el sistema dentario no siempre puede proporcionar caracteres vigorosos, es ciertamente en este género. Puede juzgarse de ello por la separacion puramente artificial que Mr. Cuvier ha hecho en su artículo *falangero*, del Diccionario de Ciencias Naturales. Efectivamente, este autor admite dos divisiones, 1.^a de los *falangeros*, 2.^a de los *petauros*, la primera division comprende α á los falangeros de cola asidora, β á los falangeros voladores. La segunda tiene tambien dos secciones; γ á los petauros de cola asidora, y δ á los petauros voladores. Pero es facil ver que las formas exteriores, los hábitos y costumbres, en una palabra, las distinciones que hieren nuestros sentidos, no se conservan en una division que es enteramente anatómica, y que no se apoya mas que en partes no siempre idénticas en número, en forma, etc. Mr. Temminck en su primera monografía, consagrada á la historia del género *fulangista*, que ha enriquecido con buenos detalles y especies nuevas, ha encontrado en su *fulangista cavifrons* el mismo número y la misma disposicion en los dientes que nosotros; y este número, diferente del que se observa en las otras especies, segun los autores modernos que se han ocupado de ella, varia bastante para que no se le preste mas que una atencion secundaria en el establecimiento de un género.

Los caracteres zoológicos de los falangeros son: cabeza redonda, hocico obtuso, frente levemente arqueada; orejas variables, un poco largas en los tricosuros, cortas y con frecuencia poco aparentes en los cuscus; los pies son pentadactilos, aislados; en los delanteros tiene fuertes y corvas uñas; los dedos internos de los pies traseros iguales, mucho mas cortos que el cuarto y quinto, y reunidos por la piel hasta la base de las uñas; un pulgar oponible, distinto, con

uña aplastada y delgada; cola desnuda á la punta ó guarnecida de pelo, que se enrosca, fuerte, muy larga; una bolsa abdominal ancha en las hembras, y un escroto pendiente y velludo en los machos.

Daubenton nos ha dejado la descripción anatómica de las partes y vísceras del falangero de Buffon, en el tomo 13, pág. 94 de la edición real. Habiendo disecado Mr. Garnot el cuscus manchado, y habiendo puesto el resultado á continuación de nuestra descripción de este animal en la zoología de la *Coquille*, tom. 1, pág. 135, nos serviremos de este trabajo para reasumir los puntos mas en evidencia de la organización de este género.

El esqueleto tiene trece vértebras dorsales; trece costillas, de las que siete son verdaderas y seis falsas: el esternon se compone de siete piezas, seis vértebras lombares y veinte y nueve en la cola: los huesos marsupiales tienen nueve líneas de largo; la lengua es carnuda, ligeramente arrugada en la superficie superior y tiene un espacio cuadrilátero negro en la base, de siete líneas de largo; el torax es estrecho por delante, y se ensancha por abajo, de la forma de un cono truncado, y tiene cinco pulgadas y media en su mayor dimensión; su largo comprendiendo el apéndice sifoides, es de tres pulgadas y cuatro líneas; el esternon es estrecho; el abdomen amplio, mas ancho por su parte media que en las extremidades; la inferior en particular, es muy estrecha: el estómago ocupa toda la region hepigástrica, y se estiende un poco en el hipocondrio izquierdo. El hígado está dividido en cinco lóbulos desiguales, dos de ellos mucho mas grandes y escotados; la vejiguilla de la biel es ancha, muy dilatada, saquiforme, colocada entre el gran lóbulo derecho y el tercero, y oculta por ellos; el bazo es pequeño, prolongado, y se estrecha en uno de sus extremos; los intestinos for-

man muchas circunvoluciones; el ciego tiene diez y ocho pulgadas de largo, es ancho y termina con un apéndice vermiforme; los intestinos débiles tienen de ciento doce á ciento quince pulgadas de largo; los riñones son poco abultados, y tienen de quince á diez y seis líneas de dimensión; los ureteres tienen cinco: la vejiga es prolongada, piriforme; la verga está colocada detras del escroto, y el balaño está cubierto con un prepucio que termina en punta.

LOS CUSCUSES.

CUSCUS. LESS (1).

Cola enteramente pelada y papilosa en su tercio inferior; orejas siempre cortas y con frecuencia no aparentes; cabeza redonda, hocico agudo, pupila vertical, animales nocturnos, alimento frugívoro; patria, las islas Molucas y Papuas: en los árboles.

Los cuscuses son unos animales de cabeza redonda, hocico cónico, orejas muy cortas ú ocultas con el pelo; los ojos son grandes, saltones y á la flor de la cara; su pupila vertical anuncia costumbres nocturnas, y les da durante el dia un aire de profunda estupidez. Su pelo se compone enteramente de una borra muy compacta, espesa, lanuginosa, de donde salen con mas ó menos abundancia unos pelos sedosos, mas largos que la borra ó pelo lanoso. Sus movimientos indican una grande pereza, y no se animan sino cuando los molestan; entonces gruñen bufando á la

(1) *Coescoes*, Lacepede: *ceonyx*, Temm. p. 10.